

ENFOQUE ACTUAL

Juniors canadienses reactivan exploración minera en Chile foco en cobre, oro y minería





van la le con les críticos

Desde Atacama hasta la zona central, compañías de menor escala lideran nuevas campañas geofísicas y de perforación, impulsadas por el interés global en minerales para la transición energética y por la competitividad geológica del país.

La exploración minera en Chile atraviesa una nueva fase de dinamismo impulsada por compañías junior de origen canadiense, que han intensificado sus actividades en distintos distritos del país. Con estructuras más ágiles y modelos de inversión focalizados, estas empresas están avanzando en etapas clave como geofísica, mapeo y perforación, reactivando el pipeline exploratorio en zonas históricamente productivas.

Uno de los casos recientes es el de Red Metal Resources, que inició un

levantamiento LiDAR en su proyecto Carrizal, en la región de Atacama. La iniciativa busca generar modelos tridimensionales de alta resolución para identificar estructuras mineralizadas y definir nuevos blancos de perforación. Este tipo de herramientas refleja el creciente uso de tecnología avanzada en la exploración temprana, permitiendo reducir incertidumbre geológica y optimizar futuras campañas.

En paralelo, otras compañías como Austral Gold han optado por estrategias “near-mine”, desarrollando exploración en zonas cercanas a operaciones existentes. Este enfoque apunta a reducir riesgos y acelerar la conversión de recursos, aprovechando infraestructura ya instalada y conocimiento geológico acumulado. En su proyecto Juncal, por ejemplo, la firma ha desplegado programas de mapeo, muestreo y geofísica, con proyecciones de perforación en etapas posteriores.

La canadiense Fitzroy Minerals, en tanto, ha reforzado su presencia en Chile mediante financiamiento reciente que le permitirá continuar con campañas de perforación en proyectos de cobre como Buen Retiro y Caballos. Este tipo de anuncios no solo refleja avances técnicos, sino también una señal relevante para el mercado: el acceso a capital para exploración en Chile se mantiene activo, pese a un entorno global más exigente.

En esta misma línea, otras compañías canadienses también han reforzado su presencia en Chile con programas exploratorios activos. Es el caso de Teck Resources, que, si bien es una empresa de mayor tamaño, mantiene una estrategia sostenida de exploración temprana en distintos distritos del norte del país, particularmente en cobre. A través de alianzas y programas propios, la firma continúa evaluando

nuevos targets en zonas con potencial para depósitos tipo pórfido, lo que refleja cómo incluso actores más consolidados mantienen exposición a etapas iniciales del ciclo minero.

Otra empresa relevante es NGEx Minerals, perteneciente al grupo Lundin, que ha concentrado esfuerzos en la frontera chileno-argentina con proyectos de cobre y oro de gran escala. Aunque algunos de sus activos tienen carácter binacional, su actividad en territorio chileno ha sido clave para avanzar en la delineación de sistemas mineralizados de alta ley. Este tipo de exploración, de mayor profundidad técnica y geológica, muestra cómo el país sigue siendo atractivo no solo para proyectos pequeños, sino también para iniciativas con potencial de clase mundial.

A nivel más temprano, compañías como Golden Arrow Resources han continuado evaluando oportunidades en Chile mediante programas de prospección y generación de nuevos proyectos. Estas firmas suelen operar bajo modelos de “project generation”, donde identifican blancos iniciales para luego asociarse o vender participación a actores mayores. Este esquema ha sido históricamente relevante en la exploración minera, ya que permite dinamizar el pipeline de proyectos y distribuir el riesgo en las primeras etapas del desarrollo.

Estrategia

Más allá de los casos individuales, existe un patrón común en la estrategia de estas compañías. En la mayoría de los proyectos se observa una secuencia técnica clara: levantamientos geofísicos, definición de targets y posterior perforación. Este esquema confirma que la exploración en Chile no está en

una fase conceptual, sino en una etapa activa que podría derivar en nuevos descubrimientos en el corto y mediano plazo.

El interés de las juniors se concentra principalmente en cobre, oro y, en menor medida, minerales asociados a la transición energética como el cobalto. Chile mantiene ventajas comparativas relevantes en este ámbito, no solo por su potencial geológico, sino también por la disponibilidad de información histórica y la existencia de distritos consolidados como la franja IOCG de la Cordillera de la Costa.

Sin embargo, el desarrollo de estos proyectos no está exento de desafíos. La tramitación ambiental, los tiempos de permisos y la creciente complejidad regulatoria siguen siendo factores críticos para las compañías de menor tamaño, que dependen de ciclos de financiamiento más acotados. En este contexto, la eficiencia en la ejecución y la claridad normativa se vuelven determinantes para sostener el interés exploratorio.

Aun así, la actividad reciente confirma una tendencia clara: las empresas junior tienen un rol protagónico en la exploración minera. Su capacidad para asumir riesgos en etapas tempranas, combinada con el respaldo de mercados financieros internacionales, las posiciona como actores clave en la generación de nuevos recursos minerales.

En un escenario global marcado por la demanda de cobre y minerales críticos, el avance de estas compañías no solo anticipa potenciales descubrimientos, sino que también refuerza el papel de Chile como uno de los principales polos de exploración minera a nivel mundial.

| OPERACIÓN DE LOS BRONCES



Otro elemento relevante es la creciente sofisticación tecnológica que están incorporando estas compañías en sus campañas. El uso de herramientas como LiDAR, geofísica avanzada (polarización inducida y magnetometría) y modelamiento geológico en 3D permite optimizar la definición de blancos y reducir costos en etapas tempranas, algo especialmente crítico para empresas junior con presupuestos más acotados. Esta evolución tecnológica está acortando los tiempos entre exploración inicial y perforación efectiva.

Asimismo, se observa una mayor diversificación territorial de la exploración. Si bien la región de Atacama sigue concentrando gran parte de la actividad, también emergen iniciativas en la región de Valparaíso y en zonas cercanas a operaciones existentes en el norte, lo que sugiere una revalorización de distritos tradicionales. Este fenómeno responde tanto a la disponibilidad de información geológica como a la existencia de infraestructura, factores clave para viabilizar proyectos en etapas tempranas.

Otro aspecto clave es el rol del mercado canadiense como plataforma de financiamiento. Las bolsas como la TSX y la TSX Venture Exchange continúan siendo el principal soporte para estas compañías, permitiéndoles levantar capital para campañas exploratorias en Chile. Este vínculo financiero refuerza la posición del país como destino prioritario de inversión en exploración minera a nivel global.

Finalmente, el avance de estas empresas también plantea un desafío estratégico para Chile: cómo transformar este dinamismo exploratorio en nuevos proyectos productivos. La transición desde exploración a desarrollo requiere no solo éxito geológico, sino también condiciones regulatorias, sociales y económicas que permitan materializar inversiones. En ese tránsito, las compañías junior seguirán cumpliendo un rol fundamental como generadoras de oportunidades en la base de la cadena minera. 



